

Volumen 3 - Número 3 - Julio/Septiembre 2017

100-Cs

ISSN 0719-5737

Portada: Felipe Maximiliano Estay Guerrero

CEPU ICAT

CENTRO DE ESTUDIOS Y PERFECCIONAMIENTO UNIVERSITARIO
EN INVESTIGACIÓN DE CIENCIA APLICADA Y TECNOLÓGICA

SANTIAGO — CHILE

100-Cs

CEPU ICAT

CUERPO DIRECTIVO

Director

Dr. Francisco Giraldo Gutiérrez

*Instituto Tecnológico Metropolitano,
Colombia*

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda

221 B Web Sciences, Chile

Secretario Ejecutivo

Héctor Garate Wamparo

Centro de Estudios CEPU-ICAT, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés

Lic. Paulinne Corthorn Escudero

221 B Web Sciences, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón

221 B Web Sciences, Chile

Diagramación / Documentación

Lic. Carolina Cabezas Cáceres

221 B Web Sciences, Chile

Portada

Sr. Felipe Maximiliano Estay Guerrero

221 B Web Sciences, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Jaime Bassa Mercado

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Beatriz Cuervo Criales

*Universidad Autónoma de Colombia,
Colombia*

Mg. Mario Lagomarsino Montoya

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira

Universidad de La Coruña, España

Mg. Juan José Torres Najera

Universidad Politécnica de Durango, México

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Dr. Klilton Barbosa Da Costa

Universidad Federal do Amazonas, Brasil

Dr. Daniel Barredo Ibáñez

Universidad Central del Ecuador, Ecuador

Lic. Gabriela Bortz

*Journal of Medical Humanities & Social
Studies of Science and Technology, Argentina*

Dr. Fernando Campos

*Universidad Lusofona de Humanidades e
Tecnologias, Portugal*

Ph. D. Juan R. Coca

Universidad de Valladolid, España

Dr. Jairo José Da Silva

Universidad Estatal de Campinas, Brasil

Dr. Carlos Tulio Da Silva Medeiros

Diálogos en MERCOSUR, Brasil

100-Cs

CEPU ICAT

Dra. Cira De Pelekais

*Universidad Privada Dr. Rafael Beloso Chacín
URBE, Venezuela*

Dra. Hilda Del Carpio Ramos

Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Perú

Dr. Andrés Di Masso Tarditti

Universidad de Barcelona, España

Dr. Jaime Fisher y Salazar

Universidad Veracruzana, México

Dra. Beatriz Eugenia Garcés Beltrán

Pontificia Universidad Bolivariana, Colombia

Dr. Antonio González Bueno

Universidad Complutense de Madrid, España

Dra. Vanessa Lana

Universidade Federal de Viçosa - Brasil

Dr. Carlos Madrid Casado

Fundación Gustavo Bueno - Oviedo, España

Dr. Luis Montiel Llorente

Universidad Complutense de Madrid, España

Dra. Layla Michan Aguirre

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Dra. Marisol Osorio

Pontificia Universidad Bolivariana, Colombia

Dra. Inés Pellón González

Universidad del País Vasco, España

Dr. Osvaldo Pessoa Jr.

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dr. Santiago Rementería

Investigador Independiente, España

Dr. Francisco Texiedo Gómez

Universidad de La Rioja, España

Dra. Begoña Torres Gallardo

Universidad de Barcelona, España

Dra. María Ángeles Velamazán Gimeno

Universidad de Zaragoza, España

CEPU – ICAT

Centro de Estudios y Perfeccionamiento
Universitario en Investigación
de Ciencia Aplicada y Tecnológica
Santiago – Chile

100-Cs CEPU ICAT

Indización

Revista 100-Cs, se encuentra indizada en:



CATÁLOGO



MIAR 2015
Live



CENTRO DE INFORMACION TECNOLOGICA

JUVENTUD, CONSUMISMO Y ÉTICA. UN TEMA PARA LA COMPLEJIDAD

YOUTH, CONSUMERISM AND ETHICS. A SUBJECT FOR COMPLEXITY

Mg. © Maryam Chávez Núñez
Universidad Central del Ecuador, Ecuador
mar.firdaus14@gmail.com

Fecha de Recepción: 19 de mayo de 2017 – **Fecha de Aceptación:** 22 de junio de 2017

Resumen

En las sociedades contemporáneas no se puede desconocer el fenómeno del consumismo como un problema social con grandes implicaciones en la educación, la familia, la comunidad y la naturaleza; se trata entonces de un problema ético-social, que debe ser analizado en estudios no solo multidisciplinares; sino inter y trans disciplinares ya que, al abordar estos temas, todavía permanecen parcelados en estudios económicos y sociológicos; sin dar paso a un análisis multidimensional del ser humano. Uno de estos ejes transversales, es el Pensamiento Complejo como un instrumento o una metodología de indagación y de reflexión, tomando en cuenta la condición del ser humano como un ser físico - biológico y psico - social, sin descartar la cuestión ética, tan venida a menos en esta época.

Palabras Claves

Complejidad – Consumismo – Ética – Jóvenes – Modernidad

Abstract

Indeed, consumerism is a social problem in contemporaneous societies, with broad repercussions on education, family, the community and the Nature. Hence, it is an ethics-social trouble, that ought to be considered through multidisciplinary studies and inter and trans disciplinary, because such topics are still maintained in separated fields, such as economical and sociological, without giving rise to multidimensional analysis inherent to human being. One of such transversal axis is the Complex thinking as an instrument or an investigation and reflection methodology, considering the human being as a physical-biological and psycho-social being, without letting aside the ethical field, that has been disregarded lastly.

Keywords

Complexity – Consumerism – Ethics – Young people – Modernity

Introducción

El consumismo¹ moderno, ha sido un atrayente tema de estudio, que principalmente dirige un fuerte ataque al desarrollo del capitalismo y de sus efectos sociales, culturales, ambientales y económicos. Para Lipovetsky² ha nacido una nueva modernidad, que coincide con la “civilización del deseo” y “la fiebre del confort,” según Luis Alonso³ en *La Era del consumismo* es “un barroquismo asfixiante, recargado, amnésico, aprensivo, visual, individualizante y complejísimo que enmarca nuestra cultura”, cultura que para D. Bell⁴ desde los años sesenta trastorna y moviliza, al capitalismo. Por otra parte, Bauman expresa: “consumir significa, también, destruir. A medida que las consumimos, las cosas dejan de existir, literal o espiritualmente.”⁵

Pese a las críticas, desde el punto de vista de productivo es un fenómeno que reactiva el movimiento económico, promueve el empleo y dinamiza el mercado; bajo estos referentes se obtienen importantes cifras que hablan de progreso, desarrollo y mayor inclusión de sectores desfavorecidos. Sin embargo, algo indica que no todo está bien y que el mismo fenómeno está provocando exclusión, competencia desleal en el mercado y crisis; hay otras voces que hablarán de adicciones, alienación y egocentrismo, y otras rebelarán los efectos nocivos de la “hipermodernidad” y del “hiperconsumo”⁶ respecto a la naturaleza.

Mientras triunfa el capitalismo globalizado, el asalariado, los sindicatos, el Estado pasan a segundo plano, eclipsados ya por la pujanza de los mercados financieros y los mercados del consumo. La nueva economía-mundo no se define solamente por la soberanía de la lógica financiera: es además inseparable del despegue de una «economía del comprador».⁷

En medio de esta situación se encuentra una juventud absorbida; pero no menos expectante y crítica; sector sensible e imprescindible de la sociedad que debe enfrentar crisis, retos, cambios generados por la sociedad actual que lucha entre la incertidumbre y la certeza, entre el orden y el caos. Por ende, el presente artículo tiene por objetivo *reflexionar sobre el problema del consumismo como una práctica social alejada de los valores éticos y de su entorno natural*; situación que mantiene al joven atrapado en una sociedad de consumo, que no le da muchas opciones de salida. Entonces se tiene por un lado un sujeto tomado como objeto de estudio, y por otro, a una sociedad consumista de la que es parte; interacción que debe ser transversalizada necesariamente por una dimensión ética del ser humano, lo que implica observar la familia, la sociedad y sus múltiples transformaciones. Por lo tanto, es importante recurrir en este breve análisis a la

¹ Término asociado a la sociedad de consumo, que apareció como consecuencia de la producción en masa de bienes, que ligada a la publicidad modifica el comportamiento masivo para estimular su consumo beneficiando a la economía de mercado; lo que Bauman denomina “cultura consumista” caracterizada por “como un atributo de la sociedad conformada por individuos cuya capacidad de querer, desear o anhelar ha sido separada o “alienada” de ellos mismos”.

² Gilles Lipovetsky, *La felicidad paradójica, Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo*, (Barcelona: Ed. Anagrama, 2007), 7.

³ Luis Enrique Alonso, *La Era del Consumismo, Sinopsis* (Madrid: Siglo XXI, 2005).

⁴ Daniel Bell, *Las contradicciones culturales del capitalismo*, Nueva Revista Unir, Alianza (1999), 45.

⁵ Zygmunt Bauman, *Trabajo, consumismo y nuevos pobres, La ética del trabajo a la estética del consumo* (Barcelona: Ed. Gedisa, 1999).

⁶ Guilles Lipovetsky, *La felicidad paradójica, Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo...*

⁷ Guilles Lipovetsky, *La felicidad paradójica, Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo...* 9

propuesta de Edgar Morin y del Pensamiento Complejo, para establecer vínculos y aclarar procesos que interactúan en forma circular y no lineal; pues al momento de analizar un fenómeno social, existe la tendencia de caer en graves generalizaciones, con conocimientos parcelados; así como el peligro de separar el sujeto del objeto de investigación, o aislar las partes del todo y viceversa. Pues al analizar el problema del consumismo en los jóvenes, en forma multidimensional, bajo la perspectiva de la *complejidad*⁸, permitirá abordar los problemas sociales con integralidad; ésta tesis permitirá demostrar, que la ciencia clásica separó las ciencias humanas, de las experimentales y exactas, de manera que los conceptos quedaron dominados por el racionalismo; que dio primacía a la objetividad y la apartó de la subjetividad humana como otro tipo de conocimiento, cortando paso a la ética y filosofía.

En la historia del consumismo, desde la aparición del hombre y su organización social, siempre existió la tendencia de determinar ciertos objetos o posesiones como símbolos de prestigio o poder, llámense oro, hijos, tierras, pieles de animales, etc. que antropológicamente situaban una tribu sobre otra, una individuo o grupo sobre otro. Esta dinámica se refuerza en el transcurso y conformación de sistemas sociales más complejos, pues en los primeros años del capitalismo el prestigio estaba asociado a la riqueza ligada al despilfarro de ciertos grupos de poder, que más tarde este afán de posesión de riquezas y prestigio ampliaría estos círculos mediante el encantamiento del consumo masivo. Cuando las sociedades tradicionales dan paso a la industrialización y a la producción en masa, esto da un impulso a lo que hoy se concibe por consumismo⁹; proceso que se va configurando como una actividad humana caótica, diversa y compleja que va alejándose del criterio de ordenamiento, unidad y simplicidad; casi imposible de lograr en los procesos sociales.

Consumir, no cumple solamente la función de satisfacción de una necesidad; sino que se establecen relaciones y connotaciones sociales, entre mercado y consumidores donde participan diversas conductas y relaciones humanas. Estas relaciones se transforman en relaciones de consumo, en las que las mercancías cumplen una acción mediadora en la comunicación de los sujetos.¹⁰

Juventud consumista como objeto de estudio

Existen investigaciones significativas que han tomado como centro de atención a la juventud y ciertos rasgos comportamentales que tienen que ver en cómo viste, cómo hablan, qué música escuchan, qué comen, en definitiva, qué consumen. Si bien existen estudios que guardan relación entre varias disciplinas de las Ciencias sociales, en

⁸ La 'complejidad' constituye una perspectiva novedosa y marginal en la ciencia contemporánea; su carácter de novedad radica en que el estudio de la complejidad implica, en buena medida, un quiebre o discontinuidad en la historia de la ciencia o, más precisamente dicho, en la racionalidad científica occidental. Este término se abordará en términos generales en referencia a la propuesta de Morin como un paradigma emergente, así como objeto de reflexión ha estado ausente de los grandes debates de la filosofía de la ciencia del siglo XX. Leonardo Rodríguez y Julio Aguirre, *Teorías de la complejidad y ciencias sociales. Nuevas Estrategias Epistemológicas y Metodológicas*. Revista 100-Cs Vol. 1 – N° 2 (abril/junio 2015).

⁹ Marvin Harris, *Los enigmas de la cultura*, (Madrid: Alianza 1992).

¹⁰ G. Baudrillard, *El sistema de los objetos* (México: Siglo XXI, 1969), citado por Omar Catalán Marín, *Subjetividades Juveniles, Juventud y consumo: bases analíticas para una problematización*. Revista Última Década, v.18 n.32 (Santiago, 2010) 137-158, <http://dx.doi.org/10.4067>

especial las que tienen que ver con la conducta social: antropología, ciencia política, economía, psicología social, sociología. etc. resulta forzado realizar una investigación estrictamente unilateral; observando cada vez más la necesidad de hacer estudios *inter y transdisciplinarios*. Pues, aunque el objeto de estudio sea el ser humano y sus diversas interrelaciones, depende mucho de sus enfoques y métodos. De esta manera se hace cada vez más difícil establecer fronteras de estudio del hombre separado de su entorno social y natural debido al carácter complejo de la realidad.

Como se sabe, “en la sociedad humana, lo social y cultural son inseparables entre sí y están íntimamente entrelazados y, por lo tanto, ninguna de estas dos disciplinas sociales puede en verdad separar los dos aspectos de esa unidad. Sin embargo, para el objeto de la penetración de la realidad social por medio del conocimiento sistemático, se hace necesario didácticamente, si no separarlos, por lo menos hacer mayor hincapié en uno o en el otro de dichos aspectos.”¹¹

Ahora bien, hay que relacionar los dos objetos de estudio, los jóvenes y la sociedad de consumo, pues la herencia cartesiana, racionalista y sus conocimientos especializados han hecho que la ciencia sea considerada una fuente de progreso material únicamente; el divorcio entre saberes desligó el crecimiento económico del crecimiento espiritual, de allí la necesidad de integrar lo dividido. En las ciencias sociales es cada vez más difícil separar totalmente las áreas del conocimiento, ya que de forma consciente o inconsciente se realizan análisis interdisciplinarios desde varios puntos de vista, acercándose más a la realidad y conseguir mejores resultados, tomando en cuenta que esta integración tampoco excluye la diferenciación o autonomía de la especialización.¹²

Para Edgar Morin, el sujeto no es un ser independiente del objeto, “su autonomía es situada en un bucle y una dialógica respecto a los genes, el medio, el cerebro, el espíritu, la cultura, la sociedad, el cosmos”¹³. La ciencia clásica aceptó lo experimental, lo verificable, lo clasificable del mundo objetivo y apartó la filosofía, la subjetividad, lo impredecible del sujeto; por lo tanto, según la lógica racionalista había que apartarlo del conocimiento científico. De esta forma, en este estudio se debe considerar qué sujeto estudia al objeto-joven, que generalmente es un adulto; por lo tanto, en este caso, existirá siempre una cierta superioridad del observador, que lo aventaja en experiencia y ciencia para pre -juzgar las actitudes juveniles (Aquí juegan elementos objetivos y subjetivos a la vez). Mayra Espina, afirma que hay siempre una interferencia mutua entre sujeto y objeto en el proceso de investigación, de igual forma el sujeto que conoce está relacionado con el objeto, lo modifica y también se modifica a sí mismo; y no se puede eludir esta realidad en nuestra investigación, existe una relación reflexiva entre los dos:

¹¹ B. Berdichevsky, *Antropología social: Introducción una visión global de la humanidad* (Santiago: Editorial LOM, 2002), 62, citado por Susan Gómez Guerra, en *Criterios para diferenciar la Sociología de la Antropología Social, la Psicología Social y otras ciencias sociales*, “Sociólogos”, Blog de Actualidad y Sociología, <http://sociologos.com/2014/03/06/criterios-para-diferenciar-sociologia-de-la-antropologia-social-la-psicologia-social-y-otras-ciencias-sociales/>

¹² Susan Gómez Guerra, *Criterios para diferenciar la Sociología...*

¹³ Edgar Morin, *Introducción al pensamiento complejo* (Barcelona: Gedisa, 2000), 53 citado por Natasha Gómez Velázquez. *Un sujeto en tránsito entre Descartes y Morin*, Revista de Filosofía Utopía, Universidad de La Habana, Cuba, Vol. 26, <https://politopia.wordpress.com/2008/04/08/un-sujeto-en-transito-entre-descartes-y-morin/>

El presupuesto epistemológico de reflexividad supone que un sistema está constituido por la interferencia recíproca entre la actividad del sistema objeto y la actividad objetivadora del sujeto y que el objeto solo es definible en su relación con el sujeto, es decir (y en oposición al presupuesto de objetividad) que no es posible establecer una separación sujeto-objeto en la actividad cognoscitiva.¹⁴

El tema del consumismo en los jóvenes ha sido abordado con frecuencia y muchos coinciden en que la juventud está más propensa a consumir; pues lo que más atrae de la sociedad contemporánea es su cultura hedonista; pero ¿a qué se debe que los jóvenes estén más predispuestos al consumismo? Pues esta cultura es fácilmente asimilable y muy receptiva a los sentidos; el sujeto está libre de trabas, vive para sí mismo y busca su autorrealización; de esta manera el consumo encaja muy bien con estos valores hedonistas y el espíritu libre de la juventud ya que sus proyectos de vida están lejanos de los modelos de sociedades conservadoras, caracterizadas por la disciplina y la coerción.¹⁵ Se podría establecer algunas relaciones causales: mientras más libertad, más consumo, mientras más consumo, más placer, gozar de este placer da mayor libertad, esta libertad es sinónimo de democracia; sin embargo estas relaciones, pueden llevar a una confusión de conceptos y valoraciones; pues además podrían darse múltiples interrelaciones no lineales, ya que la realidad social tampoco es lineal, Mónica Gerber expresa al respecto:

La causalidad debe ser asumida como compleja. La causalidad compleja implica que puede existir equifinalidad o multifinalidad, que no existe una relación lineal entre causa y efecto, que pueden aparecer efectos contrarios, que la causalidad es circular e interrelacional, entre otros.¹⁶

En las sociedades modernas, hay la tendencia marcada a vincular en forma inevitable lo joven con lo moderno y se ha dado un énfasis a todo lo atractivo que resulta ser joven; de esta forma entra en juego el mercado, la publicidad y una cultura estética que dan soporte a una nueva ubicación del joven en el centro de historia contemporánea. Entonces ¿esta actitud hedonista es exclusiva de los jóvenes? O ¿de quienes actúan como jóvenes...y quieren volver a serlo?

Pero nunca como hoy la juventud ha sido identificada con la *permanente novedad* que caracteriza a lo moderno. Y es en esa identificación donde el mercado trabaja. Mediante una doble operación: de un lado, la juventud es convertida en sujeto de consumo, incorporándola como un actor clave del consumo de ropa, de música, de refrescos y de parafernalia tecnológica. Y de otro, ello se produce mediante una gigantesca y sofisticada estrategia publicitaria que transforma las nuevas sensibilidades en materia prima de sus experimentaciones narrativas y audiovisuales.¹⁷

¹⁴ Mayra Espina Prieto, Complejidad, transdisciplina y metodología de la investigación social. Utopía y Praxis Latinoamericana, Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social. Año 12. N° 38 (2007) 34.

¹⁵ G. Lipovetsky, La era del vacío (Barcelona: Anagrama, (2002), citado por Omar Catalán Marín, Subjetividades Juveniles, Juventud y consumo...

¹⁶ Mónica Gerber, Complejidad: Teoría y método. Tesis pregrado, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología, 65.

¹⁷ Jesús Martín-Barbero, Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad: De los jóvenes como amenaza a la juventud como actor social

http://www.academia.edu/16286244/Jovenes_des_orden_cultural_y_palimpsestos_de_identidad

Más allá de la novedad y de la manipulación, explica Martin Barbero, que la juventud es el ideal -símbolo creado actualmente, lo joven y lo moderno es “lo fresco, lo espontáneo, lo informal” asociando los intereses de la edad con lo “novedoso”; se llega a sobrevalorar la belleza, fortaleza y la salud, que crea un imaginario, de igual forma atrayente a los no tan jóvenes, trastocándose los valores: pues el joven ya no imita al adulto sino a la inversa, ya sea en la forma de vestirse, hablar o relacionarse. La industria publicitaria y de la moda, han captado muy bien esta situación y ha provocado una sociedad de consumo de todo “lo joven” para “ser joven” que a la vez se identifica con antiguos sueños de libertad y felicidad del ser humano.¹⁸

En este sentido entran en el juego del mercado, la estadística, sus modelos de proyección utilizan datos cuantitativos y utilizan las encuestas para conocer intenciones de compra, preferencias, precios, etc. Según Hair, los modelos causales son utilizados en casi todos los campos de estudio, desde educación, marketing, psicología, sociología, entre otros y permiten realizar análisis no solo exploratorios, sino confirmatorios¹⁹. De esta forma intervienen muchos factores subjetivos y objetivos a la vez, que establecen relaciones simultáneas mucho más complejas entre causa y efecto; cumpliéndose un principio de recursividad; por ejemplo, al adquirir un objeto pueden intervenir emociones dispares como tristeza, alegría, remordimiento y satisfacción a la vez.

¿Qué es ser joven? una mirada al ser bio-psico-social

En el transcurso de la historia se ha ido configurando diversas nociones sobre lo que se concibe como “joven” o “juventud”, que ha ido variando de acuerdo a diversos escenarios geográfico – culturales, que han marcado huellas en el tiempo y el espacio. Así tenemos una visión diferente de acuerdo a su rol en los diversos modos de producción:

Desde el modelo de «los púberes» de las sociedades primitivas sin Estado, los «efebos» de los Estados antiguos, lo «mozos» de las sociedades campesinas preindustriales, los «muchachos» de la primera industrialización, y los «jóvenes» de las modernas sociedades postindustriales.²⁰

Es necesario hacer una retrospectiva que servirá únicamente para observar la trayectoria del concepto de juventud a través del tiempo; así, han existido periodos de gran politización de los jóvenes, tanto en el comunismo, fascismo, nazismo, así como su participación en las filas de la Iglesia Católica siendo los soldados de Cristo. Más tarde en la juventud europea de posguerra, primó en cambio la “despolitización, la privacidad, el escepticismo y el consumismo”, en palabras de José Luis Aranguren²¹. Quien habla luego de una juvenilización de la sociedad actual, lo que se conoce como “cultura juvenil” o la

¹⁸ Jesús Martin Barbero, Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad...

¹⁹ J. Hair; R. Anderson; R. Tatham y W. Black, Análisis Multivariante (Madrid: Prentice Hall, 1999) Citado por Mónica Gerber, Complejidad: Teoría y método... 70

²⁰ Carles Feixa, De jóvenes, bandas y tribus (Barcelona: Ariel, 1999):18, citado por Oscar Dávila León, Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. Última década. Vol.12 N° 21 Santiago dic. 2004, http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362004000200004

²¹ José Luis Aranguren, La juventud europea y otros ensayos (Barcelona, Editorial Seix-Barral, 1961), citado por Pérez Sayago, Oscar. Modelos de Juventud Historia y surgimiento Acercamiento a las Culturas Juveniles.

“edad de moda” de las modernas sociedades postindustriales; sociedad marcada por algunos factores importantes: la emergencia del Estado del bienestar, “la crisis de la autoridad patriarcal, medios de comunicación masivos, nacimiento de un espacio exclusivo de consumo, ampliación total del concepto de libertad sin límites y ruptura con todo tipo de moral monolítica”²².

Aunque es generalizado afirmar que el término ‘jóvenes’ es un invento de posguerra; se notará que el afán de buscar conceptualizaciones, ha llevado a encasillamientos pues, más que conceptos se necesita ver funciones y multirrelaciones, de esta forma es importante, tomar en cuenta los roles sociales que han cumplido y vienen cumpliendo, vinculados también con etapas productivas y reproductivas, que involucran no solamente elementos fisiológicos de cambios y maduración del cuerpo; sino expresiones psico-afectivas y una serie de aspectos familiares, laborales, que van configurándolo no solo como individuo sino como ciudadano, desde el punto de vista sociológico. También existe la tendencia de hablar de un genérico ‘la juventud’ o ‘lo joven’ de hoy, lo que implica un criterio homogeneizante; creando a su alrededor distintos imaginarios, clasificatorios. Cardenal de la Nuez²³ dice al respecto, que “no debemos hablar de una juventud en “abstracto” sino como sector social concreto que pertenece a una clase social, sexo, nivel educacional, etc. es decir “marcado por situaciones sociales y económicas”

Es necesario iniciar un análisis desde la diversidad y de las heterogeneidades; ya que, al momento de hablar de grupos sociales, se debe pluralizar y concebir diferentes «adolescencias» y «juventudes», pues de hecho son constructos socio-históricas y culturales, fruto de determinadas significaciones sociales en un proceso de cambios permanentes²⁴. Los múltiples conceptos de adolescencia, juventud o vejez, pueden ser vistas desde diversos enfoques, que dependen de la relevancia que se dé a determinados factores que intervienen en las transformaciones físicas y biológicas, intelectuales y cognitivas, de identidad y personalidad, sociales y culturales, morales y valóricas.²⁵ Por lo tanto, aunque se hayan llegado a consensos; los conceptos varían de una sociedad a otra, de un tiempo a otro, de una cultura a otra; de esta forma es una pauta para determinar las responsabilidades y derechos de las personas en estas franjas de edad.

En sus diferentes tratamientos, la categoría juventud ha sido concebida como una construcción social, histórica, cultural y relacional, para designar con aquello la dinamicidad y permanente evolución/involución del mismo concepto²⁶.

²² Oscar Pérez Sayago, Modelos de Juventud Historia y surgimiento Acercamiento a las Culturas Juveniles. Presentación <https://es.slideshare.net/oscarp347/modelos-de-juventud-oscar-prezzi>

²³ M. E. Cardenal de la Nuez, El paso a la vida adulta. Dilemas y estrategias ante el empleo flexible. (Madrid: CIS, 2006), citado por Juan María González Anleo, “Consumidores consumidos, Juventud y cultura consumista” (Madrid: Khaf, 2014), 232, <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4999330.pdf>

²⁴ Oscar Dávila León, “Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes”. Última década. Vol: 12 N° 21 Santiago (dic. 2004)

²⁵ Ação Educativa, «Adolescência. Escolaridade, profissionalização e renda. Propostas de políticas públicas para adolescentes de baixa escolaridades e baixa renda». (São Paulo: Ação Educativa. 2002), 7, citado por Oscar Dávila León, “Adolescencia y juventud”: de las nociones...

²⁶ Matilde Morch, Sistemas educativos en sociedades segmentadas: Trayectorias fallidas en Dinamarca, Alemania Oriental y España. Revista de Estudios de Juventud N° 56. Madrid: Injuve (2002)

Ante estos dos términos, la ciencia experimental, habla de un evolucionismo ascendente, de lo inferior a lo superior; donde retroceder en el avance del tiempo no es concebible. Por lo tanto, una involución traería ideas de desorden, caos, desorganización. Aceptar cambios en las conceptualizaciones es importante; ya que no pueden permanecer en el tiempo. La 'idea' de juventud se ha transmitido por generaciones como un sinónimo de "inmadurez, inestabilidad, irresponsabilidad, improductividad". Hoy ha cambiado su significado y se ha constituido en un nuevo "actor social", un nuevo modelo, que si bien confronta con lo viejo o antiguo, no tienen que ser necesariamente contradictorios²⁷; ya que la existencia y el saber de los viejos han quedado no solo en la memoria, sino también en la reproducción de valores.

De igual forma, al momento de relacionar jóvenes con consumismo se pensó como un valor consustancial a su grupo, basado en el simple deseo por consumir que cumple a la vez dos funciones, la una diferenciarse del resto (niños y adultos) y la otra le permite parecerse entre sí (sus semejantes). Aparte de esta necesidad identificatoria se ha generalizado la idea de derroche, desperdicio y descuido como una cualidad connatural al joven. Una transición de pensamiento respecto al joven es necesaria; sin embargo, dar este paso en forma mecanicista, tampoco es real; pues niño, joven o viejo tiene asociaciones tanto positivas como negativas en la sociedad, pues cada etapa tiene su recorrido y sus aprendizajes; no solo como franjas etarias, sino como procesos únicos y diversos a la vez, que tienen que ver mucho con desarrollos espirituales que actualmente la cultura occidental pasa por alto.

De acuerdo a la Psicología evolutiva, el crecimiento y desarrollo del cuerpo se relacionan con la personalidad, biológicamente un(a) joven se considera a quienes han superado la etapa puberal y abordan la adolescencia tardía, una etapa estimada entre los 18 y 20 años, tomando éste último como entrada a la adultez de 22 a 25 años (etapa reproductiva); se habla también de una juventud adulta, extendiéndose hasta los 35 años (etapa de desarrollos académicos y profesionales) dependiendo de variables biológicas, médicas, educativas, psicológicas y variando de acuerdo al grado de desarrollo de las sociedades, que responden también a cambios globales²⁸. Aunque están de manifiesto la madurez y desarrollo de sus órganos internos, externos, además de cambios hormonales, estos parámetros son únicamente referenciales, ya que en muchos de los casos se ha criticado la insistencia de la cultura occidental por acortar la infancia, que según muchos psicopedagogos la consideraba hasta los 15 años y prolongar demasiado el periodo juvenil hasta pasado los 30, como sucedió en la década de los 60 y la influencia de la cultura rock. En épocas anteriores casi no era percibida esta etapa, por obligaciones económicas y responsabilidades familiares, ya que el sistema económico tradicional requería de productividad, especialmente en los varones.²⁹

La juventud, llámese etapa, condición o estado, es innegable que conlleve niveles de orden y desorden, certidumbre e incertidumbres, de locura y cordura, que conviven intrínsecamente; pero también con plena capacidad de reorganización, lo que Morin lo expresa en un principio dialógico, como una realidad dual, no contrapuesta sino

²⁷ Martín Barbero, Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad...

²⁸ J. F. Martín, Los factores definitorios de los grandes grupos de edad de la población: tipos, subgrupos y umbrales. *Geo Crítica / Scripta Nova*. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona, Vol. IX N° 190 (junio de 2005), <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-190.htm>

²⁹ Beatriz Sarlo, Escenas de la vida postmoderna (Buenos Aires: Ariel, 1994), 38. Citado por Martín Barbero en Visibilidad social y densidad cultural de la juventud.

complementaria que “permite mantener una dualidad en el seno de unidad”³⁰, lamentablemente nuestra mente formateada por la ciencia clásica no quiere aceptarlo, por el afán de organizarlo todo. Milán Kundera expresa:

“...la apetencia de orden” presente en todas las sociedades conocidas: ...Un deseo de transformar el mundo humano en un todo orgánico, donde todo funcione perfectamente de acuerdo con lo previsto, subordinado a un sistema suprapersonal. La apetencia de orden es: al mismo tiempo, una apetencia de muerte, porque la vida es una constante interrupción del orden.³¹

Tomando en cuenta algunos otros aspectos se podría resumir que la juventud es una etapa que trabaja en su autoimagen, toma de decisiones independientes, tiene intereses vocacionales, busca autonomía, también posee un gran desarrollo cognitivo y desarrollo del conocimiento abstracto; son momentos que debe asumir una identidad y una vida sexual aunque su desarrollo moral todavía está en construcción³²; por lo tanto, es una etapa de grandes decisiones personales que conllevan connotaciones sociales; razón para no solo analizarlo como una etapa sino como un sistema, en el que todos sus elementos están interrelacionados; específicamente se denominaría como un “sociosistema”, por tratarse de una comunidad humana, por lo tanto se constituye es un sistema abierto, que se nutre del exterior, de un ecosistema, no solo natural sino uno tecno-social, donde fluyen diversas energías e informaciones.

“Podría mostrar que el ecosistema no es sólo nutriente de materia y energía: confiere asimismo organización y orden, nutre al hombre de neguentropía³³. Es, para todo ser vivo incluido el ser humano, coautor, cooperador, coprogramador de su propio desarrollo. Es preciso invertir, pues, toda la ideología occidental desde Descartes, que hacía al ser humano sujeto en un mundo de objetos.”³⁴

Para Morin, el sistema es la interacción de sus partes y a la vez una unidad global, concepto complejo, conocido como el macro-concepto de *unitas multiplex*³⁵. Este enfoque sistémico permitirá ver totalidades y complejidades, según la cual, no es que “el todo determine las partes”, más bien son las interacciones entre las partes las que determinan el todo, al mismo tiempo que éste condiciona a las partes. Aplicando este principio, en el ‘sociosistema joven’ se observará el tipo de relaciones de sus componentes, su parte

³⁰ Edgar Morin, Introducción al pensamiento complejo (Barcelona: Gedisa, 1990), 106, citado por Juan Soto Ramírez en “Tres Principios para la Configuración de una Psicología de lo Complejo”, Facultad de Ciencias Sociales de Chile, <http://www2.facso.uchile.cl/publicaciones>

³¹ Milan Kundera, La Valse au Adieux, (El vals del adiós. Gallimard, 1976) citado por Z. Bauman, en “Trabajo, Consumismo y nuevos pobres...”

³² V. Gaethe, “Desarrollo psicosocial del adolescente”, Revista chilena de Pediatría. Publicado por Elsevier España, “Adolescencia y juventud. - de las nociones a los abordajes”.

³³ La neguentropía se puede definir como la tendencia natural de que un sistema se modifique según su estructura y se plasme en los niveles que poseen los subsistemas dentro del mismo. Término utilizado frecuentemente por Morin.

³⁴ Edgar Morin, El año I de la era ecológica (Barcelona: Paidós, 2008), 15-16, publicado por Jorge Riechmann en “Teoría de sistemas y Pensamiento complejo”, <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/teoriasc/TEORA%20DE%20SISTEMAS%20Y%20PENSAMIENTO%20COMPLEJO.pdf>

³⁵ Unitas Multiplex es una categoría fundamental, una categoría origen/destino en el entramado del pensamiento complejo y en los propósitos de planetarización de la humanidad planteados por Edgar Morin.

corporal, mental, intelectual, hormonal, fisiológica, espiritual, que constantemente recibe y envía información desde y hacia el exterior (mientras intervengan mayor número de variables, se dan mayores relaciones y existe mayor complejidad)³⁶. Mario Bunge propone un análisis del sistema en la composición y relación de sus componentes, su estructura incluidos elementos del entorno y sus mecanismos, es decir sus procesos y funciones³⁷.

De lo que se trata entonces es trabajar en una especie de “física social” según Morin, que toma en cuenta la especificidad de los sistemas y aplicarlo en todo tipo de análisis, tratando de conseguir una unidad del saber científico que no separe lo social, de lo natural. Una noción básica y central en Teoría de Sistemas es la de los *bucles de retroalimentación*³⁸ (*feedback loops*). Si son positivos, tienden a hacer crecer un sistema y desestabilizarlo. Si se trata de bucles negativos tienden a mantener la integridad de un sistema y estabilizarlo. Los primeros son “revolucionarios” y los segundos “conservadores”³⁹. Aunque parezca una dinámica contradictoria, esta se asocia con la diversidad de comportamientos de los jóvenes en la sociedad, que han provocado avances y estancamientos, reformas y cambios en diferentes instancias; que hoy se expresan más visiblemente en otros contextos históricos, mediante colectivos y nuevos movimientos sociales.

En definitiva, desde el punto de vista psicobiológico, la juventud es un periodo de gran vitalidad y en proceso de maduración; desde la visión antropológica-cultural, es la etapa de mayor socialización e intercambio; según el enfoque psicosocial, donde se forja su personalidad va definiendo sus actitudes y motivaciones, los estudios sociológicos lo ubican en su mejor momento para incorporarse a la vida adulta, su organización, roles y participación en la sociedad y en la política, mientras; para el enfoque demográfico, es simplemente una franja etaria, útil para estudios poblacionales y así observar su estructura y dinámica⁴⁰. Todos estos saberes han logrado ubicar, caracterizar, delimitar diversos aspectos de un sujeto, en determinada etapa; ahora de lo que se trata es de tener una visión integrada de su realidad bio – psico – social, es decir que responda a las demandas y concesiones como especie, individuo y sociedad⁴¹. Pues hoy, parece haber renacido con mayor fuerza la idea de juventud que la cultura greco-romana ha transmitido desde el arte clásico: la escultura, literatura épica, el deporte, donde aparece como la edad modelo representada en sus guerreros, héroes y heroínas de bellos cuerpos e inteligencia, que han dado lugar a imágenes culturales con gran carga valorativa y simbólica que terminan aislándolo del resto del corpus social⁴².

³⁶ Mónica Gerber, *Complejidad: Teoría y método...* 92.

³⁷ Mario Bunge, *Crisis y reconstrucción de la filosofía* (Barcelona: Gedisa, 2002) citado por Jorge Riechmann en “Teoría de sistemas y Pensamiento complejo...”

³⁸ La realimentación es un mecanismo, un proceso donde una señal se propaga dentro de un sistema, desde su salida hacia su entrada, formando un bucle. Este bucle se llama "bucle de realimentación".

³⁹ Jorge Riechmann, “Teoría de sistemas y Pensamiento complejo...”

⁴⁰ Gurrieri y Torres-Rivas, “Situación de la juventud dentro del complejo económico-social de América Latina”. *Estudios sobre la juventud marginal latinoamericana* (Santiago: Siglo XXI. 1971), 30-31, citado por Oscar Dávila León, “Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes...”

⁴¹ Mario Soto González, *Complejidad y sujeto humano*. Tesis Doctoral, Universidad de Valladolid, Biblioteca Virtual Cervantes. 1999, 3, www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/edgar-morin-complejidad-y-sujeto-humano--0/

⁴² Carles Feixa, *De jóvenes, bandas y tribus* (Barcelona: Ariel, 1999), 27.

Consumismo y ética

Pese a afirmarse que la sociedad de consumo aporte al ‘desarrollo’ humano, están claras sus graves consecuencias, entre ellas la más notoria es comprometer los recursos naturales y la agudización de las desigualdades sociales, de esta forma van apareciendo una cantidad de efectos, más negativos que positivos, que poco a poco ha ido desplazando la ética de la ciencia y de la sociedad.

La cultura consumista supone un enorme cambio de valores sociales. El síndrome consumista ha conseguido no sólo que lo efímero sea valorado, sino que lo duradero sea rechazable porque resulta monótono, aburrido, económicamente ruinoso, algo que nos marca con el estigma de lo pasado de moda [...] La cultura consumista necesita liberar a las personas de los lazos del pasado. Se tiene que poder desechar todo: posesiones y convicciones, odios y amores... hasta el propio cuerpo (cirugía) o la propia identidad. La libertad ha cambiado radicalmente su significado: de la libertad moderna en la que cada cual buscaba a su arbitrio la felicidad (terrena o eterna) se ha pasado a una libertad posmoderna basada en el consumo⁴³.

Se habla entonces de un consumismo generalizado, democratizado, ya no tiene distinción de clases sociales, edad, raza o religión. Es interesante tomar en cuenta el estudio de caso, presentado por Caravaca C y Olmos J. haciéndose la pregunta, en cuanto al consumo juvenil: “¿quién abona las necesidades y caprichos de este colectivo?”⁴⁴ Pues la respuesta es simple, los padres (‘adultos’) están directamente involucrados en este círculo vicioso, que hay que reflexionarlo. El ejemplo de la juventud española, según datos estadísticos, las principales personas que ayudan económicamente a la gente joven entre 15 y 29 años, son los padres (75%), seguidos de la pareja o cónyuge (21%), que en muchos de los casos los padres desconocen en qué se gastó el dinero, que en plena época de crisis estos gastos rehacen en la unidad familiar, por un tiempo cada vez más prolongado⁴⁵.

Esto no varía mucho de las actitudes de los padres latinoamericanos, realizan todo tipo de esfuerzos para que sus hijos jóvenes accedan a estudios universitarios, por lo que los gastos se multiplican y en otros casos aún más grave se hacen responsables de segundos hogares; debido a situaciones de desempleo y paternidad/maternidad juvenil. Lo que no significa que hagan gastos sobre necesidades básicas solamente, sino que además contemplan recreación, diversiones, modas, etc.

Según el Instituto Nacional del Consumo, la relación de sus gastos abarca los siguientes aspectos: gastos esporádicos, tales como viajes; compra de vestuario o complementos relacionados con las identidades grupales [...] gastos de bolsillo (tabaco, bebidas, transporte, gasolina, seguros y hasta la adquisición del vehículo) y hasta los regalos para otras personas como, por

⁴³ Sociedad de consumo y sus características: 2.a Valores Sociales, <http://www.apuntes.com/economia/sociedad-de-consumo-y-sus-caracteristicas>

⁴⁴ Carmen Caravaca Llamas y José Sáez Olmos, Al viejo y al banal lo que se les pueda sacar: Reflexiones sobre la actividad consumista de los jóvenes (Universidad de Murcia, España, 2014). Política Social: Historia, investigación y desarrollo, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4758477>

⁴⁵ Injuve (diciembre 2010). Sondeo de opinión mencionado por Caravaca Llamas y Sáez Olmos, Al viejo y al banal lo que se les pueda sacar..., 5.

ejemplo, los amigos y pareja. Finalmente, la economía familiar también debe afrontar los gastos de ocio de este colectivo (cines, discotecas, gasto telefónico, alimentación extraordinaria). Por supuesto, en función de la multitud de formas de ocupación del tiempo libre, según las diferentes edades y la elección de su grupo de pares⁴⁶.

Como se observará este fenómeno se replica en las sociedades latinoamericanas, con sus especificidades; y se nota el efecto globalizante de la economía y la reproducción de patrones culturales; por ello vienen a la mente algunas consideraciones. En primer lugar, la doble moral del adulto en el tratamiento del consumismo como un problema juvenil, sin observar la actitud paternalista, que no permite la autonomía del joven para que asuman sus propias responsabilidades, pues contradictoriamente los siguen tratando y protegiendo como niños hasta edades adultas.

En cuanto al consumismo de los jóvenes resulta interesante revisar los siguientes datos de González Anleo, quien afirma que el mundo empresarial captó rápidamente las expresiones de la contracultura juvenil, de oposición a todo lo establecido; por lo tanto, pensaron en productos que respondan a esas expresiones y así obtener mayores beneficios económicos. Sería bueno investigar a profundidad cómo el mercado (es decir los sujetos que participan) aprovecharon la rebeldía juvenil para crear más necesidades de consumo con el solo objetivo que sus ventas crezcan.

De esto se deduce que la denominada rebeldía en los jóvenes, más que una conducta que responde a una crisis generacional, está inducida, alimentada y manipulada por la publicidad y el mercado creando una idea 'pre fabricada' de rebeldía, que no hace más que consumir: "de tal forma que, "el ser rebelde no es ya una opción para la juventud actual. Es un deber"⁴⁷. Esta es una estrategia del capitalismo, que se reinventa cada día más y que ofrece permanentemente a la población joven, una cantidad de bienes, servicios y tendencias que ellos lo eligen de manera emotiva, siguiendo un patrón de comportamiento consumista lejano al pensamiento de contracorriente, lo que significa un autoengaño conceptual⁴⁸. El consumismo lo inventaron los adultos.

Al hablar de juventud y ética, parecería mencionarse dos conceptos paralelos, pues, al menos en occidente se estableció una concepción peyorativa ya expuesta al inicio, debido a su ruptura con los valores tradicionales. Hoy se lo critica por su individualismo, su falta de compromiso social y pérdida de ideales. Pero no hay que olvidar que el joven en su búsqueda de identidad e inconformismo natural lanzó también una crítica mordaz al mundo adulto, denunció una sociedad hipócrita y con su ímpetu revolucionario señaló los defectos de los sistemas imperantes. Como respuesta a esta actitud, el adulto llegó a demonizar a los jóvenes, y a determinar esta etapa, como el origen de todo problema social, llámese delincuencia, drogadicción, embarazo adolescente, etc. pues su irresponsabilidad, su egoísmo, su rebeldía son sus marcas dominantes; sin que el adulto pueda hacer nada. Martin Barbero propone una reflexión al respecto:

Porque en todo caso donde se están acabando los valores no es entre los jóvenes, ellos están haciendo visible lo que desde hace tiempo se ha

⁴⁶ Caravaca Llamas y Sáez Olmos, Al viejo y al bancal lo que se les pueda sacar... 6.

⁴⁷ Juan María González-Anleo, Consumidores y consumidos: Juventud y cultura consumista. (Madrid: Khaf, 2014),148.

⁴⁸ Juan María González-Anleo, Consumidores consumidos...147.

venido pudriendo en la familia, en la escuela, en la política. De tal manera que identificar a la juventud con la ausencia de valores es otro gesto más de hipocresía de esta sociedad [...] ¿Qué imágenes de respeto a las normas le enseñan hoy unos ciudadanos mayoritariamente tramposos, ventajistas, aprovechados? ¿Qué experiencias de solidaridad o generosidad les ofrece hoy a los jóvenes una sociedad desconfiada, recelosa, profundamente injusta y sin embargo estancada y conformista?⁴⁹

De esta forma es el momento de repensar una transmisión de valores diferente; pues al buscar las verdaderas causas de esta problemática se pierde la orientación, las críticas hacia la institución educativa y familiar ya no hacen eco; pues ni la escuela, ni los padres constituyen ya, un “patrón-eje” de sus conductas, ni de sus conocimientos⁵⁰. Entonces, al analizar un encadenamiento de factores y elementos que interactúan; no se puede observar a los sujetos y sus actos apartados de lo ético; y no se llegará muy lejos si no se reflexiona sobre la cuestión ética que los involucra, tanto a productores, como consumidores, que son parte de un entorno económico, social y político que se impone en el mundo del comercio y coarta el desarrollo espiritual del ser humano o lo desvía. La falta de ética parte del mundo del ‘adulto’.

Queda aún muchas otras interrogantes; pero en esta oportunidad solamente se resaltarán los aspectos, relacionados a la importancia del Pensamiento complejo en el tratamiento de estos temas:

Así, el desafío impone pasar de una concepción de la ciencia fundada en un saber fragmentado, parcelado, individualista, disciplinario y lineal a una que represente conocimiento participativo, transdisciplinario e integral; diálogo de saberes, organización colectiva para las ciencias y las tecnologías⁵¹.

Es necesario ver la ética desde la multidimensionalidad del ser humano y su relación con el mundo. Cada ciencia debe aportar al saber ético y enriquecerlo mediante un flujo de intercambios, hay que hablar de *unidualidad* sin negar una disyunción entre lo humano y lo natural, sin reducir lo humano de lo natural⁵², más bien se propone establecer conexiones transdisciplinares; es decir presentar una correlación de saberes “natura – cultura” integrando los saberes hacia una “bio – psico – socio - ética”, sin caer en el relativismo moral se aceptaría una simbiosis entre cultura y naturaleza, es decir encontrar un sentido mismo a la vida y al comportamiento del ser humano bajo cierta normatividad

⁴⁹ Jesús Martín-Barbero, Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad...

⁵⁰ Jesús Martín-Barbero, Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad...

⁵¹ I. Ávalos, El programa de las agendas. Reflexiones sobre un ensayo institucional, en M. Albornoz y C. Alfaraz, “Redes de conocimiento: construcción, dinámica y gestión” Buenos Aires: RICYT / CYTED / UNESCO, (2006):45-160. citado por Horacio Ademar Ferreyra y Georgia Blanas de Marengo, “La Investigación Educativa”: Un Compromiso Ético para la Promoción de la Calidad de Vida y el Respeto por la Dignidad Humana, Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación - Volumen 9, Número 2, (2011):47, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55119127004>

⁵² E. Morin, La mente bien formada (Barcelona: Seix Barral, 2001), 85 mencionado por Pautassi en “Hacia una ética relacionista y vinculante por la transdisciplinariedad”. Revista de Investigación, Universidad La Salle, Vol., 6, Nro. 02. Redalyc. (2006), <http://www.redalyc.org/pdf/952/95260217.pdf>

social reflexiva. Es decir, la aceptación de una lógica que contemple la subjetividad humana⁵³.

En la llamada época de la pos modernidad es necesario que la dimensión moral oriente a las ciencias económicas, al igual que a todo el resto de saberes de la humanidad, evitando caer en una falsa neutralidad científica, por el contrario, sea una ciencia comprometida con el ser humano y responsable ante la naturaleza, entonces la “ética liberará con sabia y prudente crítica a las ciencias de los amarres de la tecnoburocracia de la sociedad mercantilista”⁵⁴.

Este será el punto de encuentro para establecer algunas conclusiones:

- El problema de consumo ya superó toda limitación de tiempo y espacio fuera de todo encasillamiento respecto a edad, cultura, género, etc. y viene gobernando con tiranía nuestra vida social, política, religiosa, laboral; por lo tanto, es un problema complejo que amerita estudios transversales en vías de resolución.
- El ser humano a pesar de su habilidad de estudiarse y analizarse a sí mismo, no ha logrado prevenir desajustes sociales prácticos, como el insólito endeudamiento familiar por el uso abusivo de tarjetas de crédito, ni tampoco se ha logrado un control eficaz en la depredación de los recursos naturales por parte de las grandes industrias de producción masiva. Entonces la ciencia ha perdido su racionalidad en la práctica.
- El objetivo de toda investigación o estudio debe estar dirigido hacia un mejoramiento o transformación social, el reto de las ciencias es no apartarse de los valores éticos consustanciales al hombre y a la sociedad en su interacción permanente con el mundo exterior.
- Los principios de la complejidad ayudan a comprender de mejor forma los problemas del ser humano y del mundo, para hacer nuevas reflexiones respecto a la ciencia y su función social.

Finalmente es tarea de todo investigador social, repensar en una vida diferente para el ser humano, hablar de consumismo solo es uno de los problemas que encadenan otros. La falta de voluntad política, ideológica y científica para frenar esta tendencia, está llevando a la humanidad un viaje sin retorno; problema que involucra a la familia, educación, religión, cultura, arte, y sobre todo, a la publicidad y medios de comunicación. Es pertinente entonces, crear y ejercer una institucionalidad diferente, que tenga el peso para cambiar el cauce de la actual sociedad en crisis, aunque se corra el riesgo de sufrir ataques de quienes aman, gozan y defienden un liberalismo de mercado, que permite un consumismo enfermo, como un derecho asociado a la libertad misma y a la democracia moderna.

Referencias

Alonso, Luis Enrique. La Era del Consumismo. Madrid: Siglo XXI. 2005.

⁵³ E. Morin, Los siete saberes necesarios para el futuro (Bogotá: CEJA, 2000), 105 citado por Pautassi, “Ética y pensamiento complejo a partir de E. Morin”: Hacia una ética relacionista y vinculante por la transdisciplinariedad, 305.

⁵⁴ E. Morin, El Método 5, La humanidad de la humanidad (Madrid :Cátedra, 2003), 342 mencionado por Pautassi en “Hacia una ética relacionista y vinculante por la transdisciplinariedad”, 306.

Bauman, Zygmunt. De la ética del trabajo a la estética del consumo, Trabajo, consumismo y nuevos pobres. Barcelona: Gedisa, 1999.

Bell, Daniel, Las contradicciones culturales del capitalismo, Nueva Revista Unir, Madrid, Ed. Alianza, Nº 062 (abril 1999).

Catalán Marín, Omar. "Subjetividades Juveniles, Juventud y consumo: bases analíticas para una problematización". Revista Última Década Vol:18 Nº 32 (2010):137-158.

Dávila León, Oscar. "Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes". Revista Última década Vol:12 Nº 2. (dic. 2004):83-104.

Espina Prieto, Mayra. "Complejidad, transdisciplina y metodología de la investigación social". Utopía y Praxis Latinoamericana, Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social año 12 Nº 38 (2007):29-43.

Ferreya, Horacio Ademar y Blanas de Marengo, Georgia. "La Investigación Educativa: Un Compromiso Ético para la Promoción de la Calidad de Vida y el Respeto por la Dignidad Humana." Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación Vol: 9, Nº 2. (2011):45-60.

Gerber, Mónica. "Complejidad: Teoría y método". Tesis pregrado, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología, 2012.

Gómez Guerra, Susan. "Criterios para diferenciar la Sociología de la Antropología Social, la Psicología Social y otras ciencias sociales", Sociólogos, Blog de Actualidad y Sociología, 2014. <http://sociologos.com/2014/03/06/criterios-para-diferenciar-sociologia-de-la-antropologia-social-la-psicologia-social-y-otras-ciencias-sociales/>

González Anleo, Juan María. Consumidores consumidos, Juventud y cultura consumista. Madrid: Khaf. 2014.

Harris, Marvin. Vacas, cerdos, guerras y brujas. Los enigmas de la cultura. Alianza. 1992.

Lara Pulido, Gabriela M. y Colín, Georgina. Reseña de "Sociedad de consumo y cultura consumista" de Zygmunt Bauman. Argumentos Vol:20 (2007):211-216.

Lipovetsky, Gilles. La felicidad paradójica, Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo. Barcelona: Ed. Anagrama. 2007.

Martin Barbero, Jesús. "Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad." *Revista Oficios Terrestres*, La Plata, año IV, Nº 5 (ago. 1998): 64-72.

Martín, J. "Los factores definitorios de los grandes grupos de edad de la población: tipos, subgrupos y umbrales." *Geo Crítica / Scripta Nova*. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona, Vol: IX, Nº 190 (junio de 2005).

Morch Matilde, Sven Morch, Lothar Böhnisch, Holger Seifert, Andreu López, Javier Bascuñán Cortés y Germán Gil Rodríguez. "Sistemas educativos en sociedades segmentadas: Trayectorias fallidas en Dinamarca, Alemania Oriental y España." *Revista de Estudios de Juventud*, Madrid Nº56. Injuve (2002):31-54.

Pautassi Grosso, Jorge. “Ética y pensamiento complejo a partir de E. Morin: Hacia una ética relacionista y vinculante por la transdisciplinariedad.” Revista de Investigación, Universidad La Salle, Bogotá Vol: 6, Nº 02 Redalyc. (2006):303-307.

Pérez Sayago, Oscar. Modelos de Juventud Historia y surgimiento Acercamiento a las Culturas Juveniles. Presentación <https://es.slideshare.net/oscarp347/modelos-de-juventud-oscar-prezzi>

Rodríguez, Leonardo y Aguirre, Julio. Teorías de la complejidad y ciencias sociales. Nuevas Estrategias Epistemológicas y Metodológicas. Revista 100-Cs Vol. 1 – Nº 2 (abril/junio 2015): 9-20.

Soto González, Mario. “Complejidad y Sujeto Humano”. Tesis Doctoral, Universidad de Valladolid, 1999. Biblioteca Virtual Cervantes.

Soto Ramírez, Juan. Tres Principios para la Configuración de una Psicología de lo Complejo, Facultad de Ciencias Sociales de Chile <http://www2.facso.uchile.cl/publicaciones>

Para Citar este Artículo:

Chávez Núñez, Maryam. Juventud, consumismo y ética. Un tema para la complejidad. 100-Cs. Vol. 3. Num. 3. Julio-Septiembre (2017), ISSN 0719-5737, pp. 08-23.



100-Cs

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **100-Cs**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista 100-Cs**.